

TIEMPO PASCUAL
SÁBADO DE SEMANA VII
PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO III

23 DE MAYO

MISA EN VIVO



LAUDES

(Oración de la mañana)

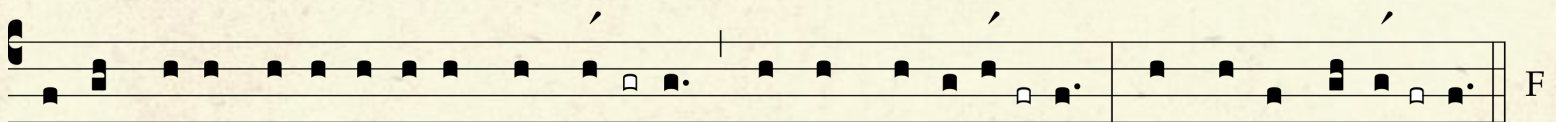
INVITATORIO

V. Señor, abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que nos prometió el Espíritu Santo, / venid, adorémosle. Aleluya.

Salmo 23 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón, †
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que nos prometió el Espíritu Santo, / venid,
adorémosle. Aleluya.

Himno: CONTIGO SUBE EL MUNDO CUANDO SUBES.

Contigo sube el mundo cuando subes,
y al son de tu alegría matutina
nos alzamos los muertos de las tumbas;
salvados respiramos vida pura,
bebiendo de tus labios el Espíritu.

Cuanto la lengua a proferir no alcanza
tu cuerpo nos lo dice, ¡Oh Traspasado!
Tu carne santa es luz de las estrellas,
victoria de los hombres, fuego y brisa,
y fuente bautismal, ¡oh Jesucristo!

Cuanto el amor humano sueña y quiere,
en tu pecho, en tu médula, en tus llagas
vivo está, ¡oh Jesús glorificado!
En ti, Dios fuerte, Hijo primogénito,
callando, el corazón lo gusta y siente.

Lo que fue, lo que existe, lo que viene,
lo que en el Padre es vida incorruptible,
tu cuerpo lo ha heredado y nos lo entrega.
Tú nos haces presente la esperanza,
tú que eres nuestro hermano para siempre.

Cautivos de tu vuelo y exaltados
contigo hasta la diestra poderosa,
al Padre y al Espíritu alabamos;
como espigas que doblan la cabeza,
los hijos de la Iglesia te adoramos. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Mis palabras son espíritu *y* **vida**. / Aleluya.

Salmo 118, 145-152 TE INVOCO DE TODO CORAZÓN

Te invoco de todo corazón;
respóndeme, Señor, y guardaré tus **leyes**;

a ti grito: **sálvame**,
y cumpliré tus **decretos**;

me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,
esperando tus **palabras**.

Mis ojos se adelantan a las vigilias de la noche,
meditando tu **promesa**;

escucha mi voz por tu miseri**cordia**,
con tus mandamientos dame **vida**;

ya se acercan mis inicuos perseguidores,
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás **cerca**,
y todos tus mandatos son **estables**;

hace tiempo comprendí que tus preceptos
los fundaste para **siempre**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Mis palabras son espíritu y **vida**. / Aleluya.

Ant. 2. Edificaste, Señor, un templo y un altar en tu monte **santo**. /
Aleluya.

Cántico: DAME SEÑOR, LA SABIDURÍA Sb 9, 1-6. 9-11

Dios de los padres y Señor de la miseri**cordia**,
que con tu palabra hiciste todas las **cosas**,

y en tu sabiduría formaste al **hombre**,
para que dominase sobre tus **creaturas**,

y para que rigiese el mundo con santidad y justicia
y lo gobernase con rectitud de **corazón**.

Dame la sabiduría asistente de tu trono †
y no me excluyas del número de tus **siervos**,
porque siervo tuyo soy, hijo de tu **sierva**,

hombre débil y de pocos **años**,
demasiado pequeño para conocer el juicio y las **leyes**.

Pues aunque uno sea perfecto
entre los hijos de los **hombres**,

sin la sabiduría, que procede de **ti**,
será estimado en **nada**.

Contigo está la sabiduría conoedora de tus **obras**,
que te asistió cuando hacías el **mundo**,

y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus **preceptos**.

Mándala de tus santos **cielos**
y de tu trono de gloria **envíala**

para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es **grato**.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas, †
y me guiará prudentemente en *mis* **obras**,
y me guardará en su **esplendor**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. 2. Edificaste, Señor, un templo y un altar en tu monte santo. /
Aleluya.

Ant. 3. Yo soy el camino y la verdad y la vida. / Aleluya.

Salmo 116 - INVITACIÓN UNIVERSAL A LA ALABANZA DIVINA.

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los **pueblos**:

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por **siempre**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. Yo soy el camino y la verdad y la vida. / Aleluya.

LECTURA BREVE Rm 14, 7-9

Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. Que si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, para el Señor morimos. En fin, que tanto en vida como en muerte somos del Señor. Para esto murió Cristo y retornó a la vida, para ser Señor de vivos y muertos.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

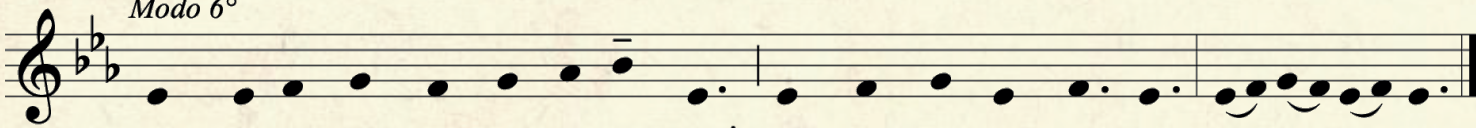
R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Yo estaré siempre con vosotros hasta el fin del mundo. Aleluya.

SÁBADO VII

Modo 6°



Yo_es-ta-ré siem-pre con vo-so-tros * has-ta_el fin del mun-do. A - le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendido sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,[†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

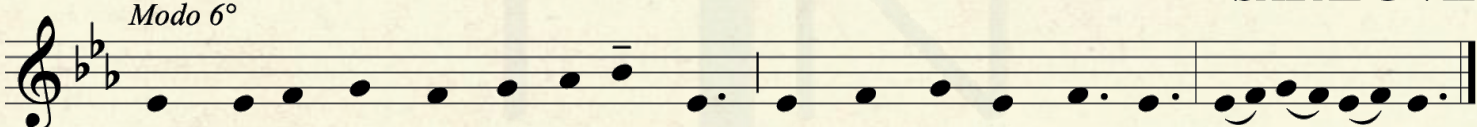
para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora **y siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

SÁBADO VII

Modo 6°



Yo es-ta-ré siem-pre con vo-so-tros * has-ta el fin del mun-do. A - le - lu - ya.

PRECES

Nosotros, que hemos sido bautizados en el Espíritu Santo,
glorifiquemos al Señor, junto con todos los bautizados, y
roguémosle:

Señor Jesús, santifícanos en el Espíritu.

Envíanos, Señor, tu Espíritu Santo,
para que te confesemos ante los hombres como Señor y rey nuestro.

Señor Jesús, santifícanos en el Espíritu.

Danos una caridad sincera,
para que nos amemos mutuamente, como buenos hermanos.

Señor Jesús, santifícanos en el Espíritu.

Dispón con tu gracia el corazón de los fieles,
para que acojan con amor y alegría los dones del Espíritu.

Señor Jesús, santifícanos en el Espíritu.

Danos la fortaleza del Espíritu Santo,
y haz que sane y vigorice lo que en nosotros está enfermo y débil.

Señor Jesús, santifícanos en el Espíritu.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Bajo el impulso del Espíritu Santo, que ora en nuestro interior con gemidos inenarrables, dirijamos al Padre la oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, seguir siempre realizando en toda nuestra vida el espíritu de estas fiestas pascuales, que hemos celebrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.